

Consideraciones en torno a la dinámica de la investigación científica en las universidades venezolanas

Rubén Araujo* y Caterina Clemenza**

**Universidad del Zulia. Núcleo Costa Oriental del Lago
raraujove@yahoo.es*

***Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
caterinaclemenza@yahoo.es*

Resumen

Este artículo tiene como propósito presentar una discusión en torno a la dinámica de la investigación científica en las universidades venezolanas, puntualizando categorías relacionadas al financiamiento de la investigación en la Universidad del Zulia. A través de una investigación documental, con diseño bibliográfico se procedió a levantar la información primaria. Entre las categorías de análisis que se emplearon para presentar el financiamiento a la investigación se tiene: presupuesto asignado a LUZ y al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, así como también financiamiento otorgado a: publicaciones, programas y proyectos, y asistencia a eventos nacionales e internacionales. A manera de conclusión se tiene la actividad científica en Venezuela apunta al desarrollo de un nuevo paradigma humanista; obligando a las universidades a cambiar su política de investigación, donde la actividad científica es visualizada como elemento estratégico obligándolas a insertarse al escenario mundial en cuanto a producción y desarrollo de proyectos que fortalezcan el aparato científico, tecnológico e industrial del país. Para lo cual se requiere un presupuesto destinado a la investigación que satisfaga tales demandas, superando las insuficiencias del mismo y coadyuvando al desarrollo de investigaciones orientadas a dar respuesta a las necesidades de sociedad.

Palabras clave: investigación científica, financiamiento, producción científica, Universidad del Zulia.

Considerations Regarding the Dynamics of Scientific Research in Venezuelan Universities

Abstract

This paper presents a discussion of the dynamics of scientific research in Venezuelan universities, focusing on categories related to research funding at the University of Zulia. The primary information was obtained using documentary research with a bibliographic design. Among the analysis categories used to present research funding are: the budget assigned to LUZ and to the Council of Scientific and Humanistic Studies, as well as financing granted for publications, programs, projects and attendance at national and international events. Conclusions indicate that scientific activity in Venezuela aims to develop a new humanist paradigm, obliging universities to change their research policy so that scientific activity is viewed as a strategic element, encouraging them to insert themselves on the world stage by producing and developing projects that strengthen the scientific, technological and industrial apparatus of the country. To accomplish this, a budget for research is required that satisfies those demands, overcomes insufficiencies and contributes to the development of research aimed at responding to the needs of society.

Keywords: scientific research, funding, scientific production, University of Zulia.

Introducción

El inicio del desarrollo de este artículo obliga a plantearse las siguientes interrogantes, ¿Cuándo comienza en Venezuela a hacerse investigación?, ¿Ha avanzado la investigación científica en nuestro país?, ¿Cuál es el paradigma dominante?, ¿Hacia dónde se dirige la investigación científica en Venezuela?

La revisión histórica de la evolución del conocimiento científico puede ayudar a la responder la pregunta: ¿Cómo surge la espíteme que caracteriza a la investigación venezolana? Es preciso puntualizar que el abordaje del conocimiento científico construido desde Venezuela debe estar fundamentado en la necesidad de la comunidad social sobre la cual está cimentada, aún y cuando puedan observarse en ella elementos innegables de otras culturas dominantes que han ejercido una influencia notable en su evolución histórica.

Hasta la década pasada el conocimiento científico en Venezuela era percibido por algunos, como el fruto de una investigación compulsiva, en el sentido de estar centrada en sí misma, como replica constante de experiencias, sin una visión ordenada, planificada, y coherente; sin orientación hacia la aplicabilidad de conocimientos factibles relacionados con la problemática del país.

En general, el conocimiento, en todas sus formas (sentido común, símbolo, político, técnico, social, religioso, científico o filosófico) como producción cultural que es, le puede proporcionar al hombre un sentido ulterior, hacerlo trascender más allá de la pura facticidad que lo constituye ¿Se construye ciencia y se devela conocimiento, para obtener bienestar; garantizar la vida; hacer avanzar a nuestra especie y

vivir armoniosamente en el sentido pleno de la palabra? Esta es una pregunta válida tanto dentro del contexto global de la humanidad como para la particularidad de un país como Venezuela, cuyo desarrollo científico había sido frenado desde los inicios del siglo veinte.

La respuesta a esta pregunta es imperiosa, pues la ciencia hasta ahora ha permitido a través de la técnica y la industria, el daño ecológico, la explotación del hombre por el mismo hombre y las guerras que sólo buscan el dominio de las mayorías. La técnica ha sido usada para dicha destrucción, en oposición a su original objetivo, que según Bunge (1989), debe contribuir a mejorar al mundo. Ha proporcionado ciertamente comodidad, distracción y eficiencia en las rutinas, la salubridad ha mejorado en general, Pero también ha generado dependencia, angustia y tensión (Gutiérrez, 19:108).

Paradójicamente no se puede desconocer que la ciencia también ha sido fuente de saber, pues en muchos casos el conocimiento adquirido a través de ella ha sido administrado con prudencia, fomentando bienestar, avance y mejor calidad de vida. En este sentido, el conocimiento como parte de una realidad dinámica que constituye la ciencia y su investigación misma, debe estar orientado al avance de ésta, desde todos los ámbitos que la involucran: lo social, los simbólico, lo político, lo filosófico y lo religioso.

De las inquietudes antes expresadas surge este artículo, donde se presenta una discusión sobre dinámica de la investigación científica venezolana y luego la dinámica del financiamiento de la investigación en la Universidad del Zulia durante el período 2002-2010. A través de una investigación documental, con diseño bibliográfico se procedió a levantar la información primaria, considerando para ello categorías de análisis como: presupuesto asignado a LUZ y al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, así como también financiamiento otorgado a: publicaciones, programas y proyectos y asistencia a eventos nacionales e internacionales.

La episteme del conocimiento científico latinoamericano

Para Vessuri (1994), el carácter cultural particular de Venezuela, enclavado dentro de la constelación cultural occidental la que va a determinar las características de todo el acervo científico desarrollado en el país. Venezuela, como Capitanía General que fue del Virreinato de Nueva Granada, asume todo el patrimonio cultural Europeo a través del Imperio Español.

En ese sentido se convierte en estado periférico de la metrópoli (España) y a través de ésta de todo el patrimonio de la civilización Occidental fue transmitido a través de Francia, Inglaterra y Alemania símbolos coloniales del desarrollo. Pero el desarrollo científico en nuestro país fue tardío en comparación a otros. Vessuri (1994), menciona que en el proceso de trasplante de la ciencia Occidental en el desarrollo de los países, "...las instituciones científicas de la mayoría de las naciones

avanzadas asentaron modelos para ser reproducidos, siendo su presencia aceptada profundamente como índice de modernidad, aún y cuando... el peso social de las instituciones científicas en el desarrollo de las naciones es muy pequeño, derivado del bajo prestigio y marginalidad de la ciencia en esos países (Vessuri, 1994: 47).

La ciencia colonial ha sido descrita como "*baja ciencia*", debido a que los datos reportados por la periferia eran limitados y por el hecho además de que el análisis de los resultados era realizado por las metrópolis. En este sentido era "*derivada*" de las demandas que los sabios europeos solicitaban; "*dependiente*" del reconocimiento metropolitano; "*un hito en el desierto*" por ser producto de los expatriados europeos para el consumo europeo (Vessuri, 1994).

Esta visión de ciencia en la periferia, destacada por Vessuri (1994) y Ávila (1999), se comienza a observar en Venezuela a fines del siglo XIX, cuando surge con un carácter realmente impersonal, replicativo, poco original, distintivo éste que se mantiene a lo largo del siguiente siglo.

No es sino hasta el último cuarto del siglo XIX, cuando comienzan a desarrollarse las sociedades capitalistas incrementándose así el intervencionismo Estatal como garante de la estabilización del sistema y cuando colateralmente crece una gran interdependencia entre ciencia y técnica, fruto del auge del racionalismo científico en la Sociedad Moderna (Ávila, 1999).

Según el mismo Ávila (1999), a mediados del siglo XIX, surge en Latinoamérica una gran tendencia hacia la cuestión científica bajo la bandera del positivismo, en el afán del logro de mejores condiciones económicas y políticas, impactando luego de su estallido triunfal en Europa a las colonias a través de la religión, la política, la educación, la filosofía y las ciencias aplicadas, pero en Latinoamérica la ciencia se deriva del positivismo como *status quo*. Y esa característica le confiere una condición especial a la investigación científica en esta región.

En países como México, la ciencia se convirtió en poder para un grupo minoritario aliado al régimen político y económico, utilizando de vehículo a la educación, para su expansión en el territorio. Igualmente ocurre en Colombia, cuyas ideas científicas fueron trasladadas del continente europeo y sus creadores eran profesionales formados tanto en Europa como en Estados Unidos, aun y cuando refiere Ávila (1999) que se inició una marcha hacia una "autonomía incipiente en dicha materia".

El positivismo en el caso venezolano permite las condiciones iniciales para la ciencia. De acuerdo a Pérez (1995) es a finales del siglo XIX cuando comienza en nuestro país a sentirse la investigación empírica con ella a entrar en el círculo de la ciencia y la modernidad....por primera vez en la historia de Venezuela comienza a producirse ciencia empírica en la medicina, y esa misma mentalidad positivista va a producir los primeros estudios serios y la primera interpretación sociológica de la historia patria. (Pérez, 1995: 13).

Fruto de dicha concepción, surge una actividad científica en Venezuela, que puede ser explicada bajo los cánones establecidos por Sagasti, mencionado por Ávi-

la (1999), que imputan a: a) la ausencia de la demanda social para la ciencia, derivadas del escaso desarrollo económico lo cual se origina ante el poco incentivo que se le ofrece a los investigadores; b) actitudes y posiciones fomentadas por el espíritu controlador religioso, que impidieron el clima favorable a la investigación científica y por último a c) la inestabilidad política y económica reinantes en la región latinoamericana, la falta de desarrollo consistente de una cultura científica propia de nuestra región latinoamericana.

Venezuela se moderniza científicamente en la década de los 50, y específicamente entre 1958 y 1969 años de la democracia venezolana, las instituciones científicas se desarrollan debido a la expansión de la Educación Superior, amparadas de forma indirecta por un Estado que comenzaba a asumir un compromiso por el desarrollo económico del país creando el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas el cual aparecía adscrito al Ministerio de Sanidad y Asistencia Social.

Este hecho ya minimiza en gran medida el flujo de la investigación científica de nuestro país, al originarse ésta, dentro del marco del reduccionismo imperante en la comunidad científica de esta época y al dirigirse hacia un ámbito único, la Salud. Con ello se reforzó una mentalidad positivista de la ciencia, que enfatiza el empirismo y excluía la posibilidad de encontrar ciencia en otras áreas, como la social o la económica, por ejemplo; que no pueden ser fundamentadas en el método hipotético-deductivo.

Desarrollo de la Investigación Científica en Venezuela

Se tiene registros que el proceso científico de Venezuela se inicia en los años 1950, con la fundación de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (ASOVAC); pero es entre 1958 y 1969 años de consolidación de la democracia venezolana, cuando se evidencia desarrollo de las instituciones científicas con la expansión de la educación superior, amparadas por el Estado quien comienza a asumir el compromiso por el desarrollo económico del país, creando el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), adscrito al Ministerio de Sanidad y Asistencia Social¹, y en 1968 con la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICIT), quien le dio un impulso importante a la estructura de la investigación, convirtiéndose en un ente de promoción y subvención de la actividad científica bajo la premisa de desarrollar investigación con utilidad social, convirtiéndose así, en la institución rectora de la política científica y tecnológica en Venezuela (Castejón, 1997).

Ahora bien, a partir de la creación de las instituciones antes mencionadas, el proceso de investigación científica en Venezuela pasa por dos momentos bien diferenciados: la década de los ochenta y de los noventa. Para investigadores como López y Ochoa (1998); Romero y Bustamante (2000); Castejón (1997); entre otros, la década de los ochenta es singular para la sociedad venezolana, representando un periodo de transición que marca a la ciencia y tecnología de incertidumbre ya que comienza a desdibujarse el orden imperante y nace nuevas formas de concebir la investigación.

El discurso comienza a girar en torno a regionalización de la investigación, descentralización de la investigación, investigación orientada o aplicada vs. Investigación básica, investigación vinculada al sector productivo y por supuesto la discusión en cuanto a los peligros de caer en el utilitarismo de la investigación. Todo lo cual hace que la ciencia en Venezuela cambie de rumbo.

Para Romero y Bustamante (2000), citando a Freitas (1990), con el II Plan de Ciencia y Tecnología (1981-1984) comienza el declive de la ciencia en Venezuela "... provocado por el pragmatismo que se adueñó de quienes definían la Política de Ciencia y Tecnología en el país..., desatando la fuga de cerebro como efecto de la desinversión en el sector, imposibilitando la compra o reposición de insumos, equipos, material bibliográfico especializado y asistencia de investigadores a congresos internacionales a fin de actualizarse y la contratación de científicos extranjeros para trabajar en Venezuela. (Romero y Bustamante, 2000: 140).

Entonces, la actividad científica en nuestro país estuvo signada por un considerable desinterés del Estado de invertir en ella, tal vez por considerar que los productos generados de la investigación eran innecesarios y sin una aplicabilidad inmediata. Paralelamente a esta situación y afirmando que la universidad es el espacio donde se edificó la tradición de investigación en el país, se tiene que, por un lado en las universidades del país se comienza a internalizar la importancia de la investigación para el desarrollo nacional y en muchas universidades se elabora un reglamento general de investigación donde se orienta la actividad de creación de conocimiento a la resolución de problemas concretos que coadyuvan al bienestar social, y por el otro; las universidades eran presionadas por el Estado para que redefinieran sus funciones básicas (docencia, investigación, extensión), bajo los lineamientos de éste dándole prioridad a la docencia y desarticulándola de la investigación.

Bajo estas situaciones, la investigación científica va perdiendo el rumbo. Los investigadores hacen investigación libre, al margen de la política de investigación, la cual se convierte en letra muerta. Tal y como lo dice López y Ochoa (1998) la política de investigación en los ochenta se formuló a través de un proceso racional pero el resto del proceso de formación siguió una lógica distinta. Tal vez el escenario en el cual se desenvolvían las universidades públicas las obligaba a marginar la investigación. Incremento de la matrícula e ineficiente asignación de recursos financieros, contribuyeron al deterioro universitario en todas las actividades que desarrollaba, específicamente las actividades del sector científico que se apoyaban en el ámbito universitario.

Siguiendo a Romero y Bustamante (2000), los institutos públicos de investigación compartían, en su mayoría los problemas de las universidades, más los propios a los cuales ellos se enfrentaban por formar parte directa del Estado, como por ejemplo el CONICIT que fue manejado burocráticamente y solo como instrumento de financiamiento a algunas actividades científicas y tecnológicas. Los noventa se caracterizan por una década de crisis severa para la comunidad científica venezolana. Hay un malestar creciente ante el deterioro profundo del ámbito de la investigación. Sin embargo, no se trata solamente de dificultades en un segmento particular de la vida

nacional, sino de una crisis de grandes proporciones que aflige a la sociedad en su conjunto (Vessuri, 1996: 253).

Es una década vinculada al nuevo modelo económico promocionado por el Estado, donde se produce para la exportación, con gran incidencia en el sistema científico-técnico (López y Ochoa, 1998). El nuevo paradigma productivo anunciaba que las ventajas comparativas de las empresas y de los países dejaban de estar sustentadas en materias primas y fuerza de trabajo abundante: ahora es el binomio conocimiento, tecnología convertido en capital intelectual e incorporado a los productos y procesos, así como la gestión global de la producción, lo que permite aumentar la productividad y mantener la competitividad a nivel internacional (Romero y Bustamante, 2000: 144).

En este contexto se inicia y desarrolla la política científica en el país, dirigida por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) quien orienta sus esfuerzos a la consolidación de los lineamientos de política de investigación, creando así las denominadas "Agendas", las cuales persiguen orientar la investigación, a problemas específicos del quehacer nacional, con el concurso de todos los entes de investigación universitarios o no. Así, los años noventa marca la entrada del país al paradigma tecnoeconómico (Romero y Bustamante, 2000), el cual ha sido la perspectiva teórica-metodológica hasta finales del 2004. A partir de entonces, se asume, que el trabajo científico es estratégico que va más allá de la autorrealización del investigador y que requiere de organización bien estructurada y con visión de futuro.

La actividad de investigación en la Universidad del Zulia y el financiamiento asignado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES).

En los espacios académicos de la Universidad del Zulia, se está tomando conciencia de la importancia de la generación de conocimiento por medio de la investigación científica, tratando de darle prioridad, en términos de pertinencia social y factibilidad de la investigación; aunado al afán por conocer, satisfacción propia, proyección hacia la comunidad científica y por deber académico-profesional o institucional.

Se observa una posición diferente del profesor al entender que la investigación es el elemento esencial y la docencia resultaría desfasada del contexto si no se vincula con el desarrollo de la ciencia, donde la investigación científica incorporada a la docencia, permite transmitir conocimientos generados en su propio trabajo, haciendo esta actividad más dinámica y contextualizada.

Este grupo de investigadores posee una formación permanente y participan activamente en el quehacer académico, generando y difundiendo conocimiento y con alta productividad académica que les ha merecido reconocimiento, tanto internacional como nacional. Específicamente a nivel nacional, la Fundación para el

Avance de la Ciencia y la Tecnología (FONACIT), a través del Observatorio de Ciencia, Tecnología e Innovación (ONCTI), reconoce y premia los esfuerzos de los investigadores venezolanos y particularmente de la Universidad del Zulia (LUZ); la cual se mantiene en el primer lugar, en cuanto al número de investigadores acreditadas al Programa de Estímulo a la Investigación e Innovación (PEI).

De manera tal, que hasta el momento, el CONDES ha registrado y financiado programas y proyectos que han impulsado la investigación científica en LUZ, y que de alguna manera han permitido la presencia de la universidad a nivel nacional e internacional a través de la relación con diversos organismos e instituciones que manifiestan un marcado interés por las actividades en este sentido desarrolladas por esta casa de estudios superiores.

Las actividades de investigación en la Universidad del Zulia son apoyadas, no solo desde el punto de vista financiero, sino también a través de convenios de cooperación nacional e internacional, por diversas instituciones, quienes tienen un marcado interés por los productos generados en las Unidades de Investigación. Esta cooperación está representada básicamente en utilización y aplicación de nuevas tecnologías, intercambio de personal docente y de investigación, elaboración de tesis, asesorías, análisis de datos, inserción de investigadores y docentes extranjeros para dictar cátedras en las Facultades y desarrollar investigación en las Unidades, entre otras.

Con ánimo de precisar el apoyo financiero otorgado a la investigación en la Universidad del Zulia durante el período de 2002-2010, se considera el presupuesto total asignado a la Universidad del Zulia y la distribución que esta le otorga a la Investigación, vía Consejo Científico y Humanístico (CONDES), así como la distribución del Presupuesto del CONDES en las partidas financiadas por él, específicamente a las referidas: programas y proyectos financiados, asistencia a eventos y el número de revistas científicas.

En este sentido, en la Tabla 1, se observa el comportamiento del presupuesto asignado a la Universidad del Zulia (LUZ) y las asignaciones otorgadas al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) así como el monto en bolívares ejecutado, para los años 2002-2011. Se evidencia, que el incremento del presupuesto de LUZ ocasiona un aumento en la asignación financiera otorgada al CONDES, exceptuando de esta consideración los años 2003, 2006 y 2009, donde se ve disminuido el aporte Institucional. Se aprecia, una participación con respecto al presupuesto LUZ por debajo del 1%, tendencia mantenida durante el año 2010 y 2011.

Ahora bien, con respecto a cómo el CONDES distribuyó su presupuesto, se tiene los datos en la Tabla 2. Específicamente se consideran tres rubros, por ser éstos los que directamente afectan a los investigadores. El primero Programas y Proyectos, financió una totalidad de BsF.23.911.523 distribuidos en 1280 programas y proyectos. Se precisa que las subvenciones otorgadas se han mantenido más o menos estables a lo largo de los nueve años presentados. Observándose un aumento, del 2007 al 2008, con una importante disminución en el 2009 y recuperándose en el 2010.

Tabla 1. Presupuesto asignado a LUZ y al CONDES
Años 2002-2011

Años	Presupuesto asignado a LUZ	Presupuesto asignado al CONDES	Presupuesto ejecutado por el CONDES	Participación del presupuesto asignado al CONDES respecto al asignado a LUZ	Participación del presupuesto asignado al CONDES respecto al ejecutado
2002	266.859.907.762	3.000.000.000	2.012.000.388,07	1.12%	67.07%
2003	375.007.711.428	2.200.000.000	1.906.248.994.07	0,59%	86.65%
2004	479.922.430.413	5.279.706.275	4.063.029.278	1.10%	76.96%
2005	311.990.742.000	6.355.259.593	4.977.641.529,59	2.04%	78.32%
2006	459.222.226.000	3.663.633.195	3.176.467.837.94	0.80%	86.70%
2007	525.140.781.000	5.275.761.134	4.350.156.376	1.00%	82.45%
2008*	710.355.415	8.500.000	7.590.000	1.20%	89.29%
2009	780,046.569	3.500.000	3.496.266	0.45%	99.89%
2010	871.611.165	5.214.092	5.206.537	0.60%	99.86%
2011	980.543.002	5.749.683	5.659.165	0.59%	98.43%

Fuente: Dirección General de Planificación Universitaria de la Universidad del Zulia (DGPLANILUZ), Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico CONDES. Universidad del Zulia. Elaboración propia.

*A partir del año 2008, expresado en bolívares fuertes

-Para los años 2002, 2003, 2004, 2005 sólo se ejecutaba hasta recibir el dozavo correspondiente quedando

A fin de precisar la participación porcentual de este rubro con respecto al presupuesto asignado al CONDES, en la Tabla 3 se visualiza, como en el año 2002 un 68,49% fue destinado a subvencionar programas y proyectos, cayendo significativamente en el año 2003 a un 17,85%. Se debe recordar que en este año, estábamos sufriendo las consecuencias del paro petrolero y el golpe de estado perpetrado en el 2002. Ya para el 2004, se visualiza un incremento del mismo, llegando a 53,16%, alcanzando su valor máximo en el 2006 y 2010 (87,44% y 89.90% respectivamente).

En cuanto al presupuesto asignado a las revistas científicas, se tiene que la Universidad del Zulia hace esfuerzos importantes para fortalecer la investigación, para ello, distribuye de su presupuesto rubros para subvencionar esta función básica. Específicamente apoya las revistas científicas asignándole una cuota del presupuesto a fin de que puedan producirse y publicarse.

Hasta el momento, se observa un crecimiento importante en la asignación presupuestaria para las publicaciones científicas (ver Tabla 1). En cuanto a la participación de estas dentro de total asignado al CONDES, se tiene que para el año 2002, fue de 11,87%. Aumentando el año 2004, a 14,32%, disminuyendo en el 2005 y elevándose a 24,78%

Tabla 2. Distribución de las subvenciones asignadas por el CONDES
 Años 2002-2010

	Programas y proyectos	Asistencia a eventos nacionales e internacionales	Revistas Científicas
Años	Asignación en Bs/BsF*	Asignación en Bs/BsF*	Asignación en Bs/BsF*
2002	2.054.902.540,17	168.122.560,00	356.033.009,92
2003	392.802.924,18	223.778.721,00	282.025.550,30
2004	2.806.825.133,95	372.524.733,00	755.829.284,00
2005	2.564.634.603,39	698.632.541,92	809.610.198,00
2006	3.203.393.006,38	625.163.526,49	907.863.821,00
2007	2.654.648.929,23	763.417.401,57	1.137.293.920,00
2008*	4.136.602,34	-	1.328.071,49
2009	1.410.476,70	-	1.124.202,41
2010	4.687.236,88	-	1.501.664,77
TOTAL	BsF.23.911.523,00	Bs.2.851.549.483,98	BsF. 8.202.594,7

Fuente: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico CONDES. Universidad del Zulia

*A partir del año 2008, expresado en bolívares fuertes.

-TOTAL: 1280 programas y proyectos financiados durante el periodo 2002-2010.

-Para el periodo 2008, 2009, 2010 y 2011 de acuerdo a comisión conjunta de CONDES, se decidió no abrir convocatoria para subvención a eventos científicos.

-El Condes subvenciona 28 revistas científicas arbitradas.

durante el 2006. Esta participación se observa con alzas y bajas hasta obtener su máximo valor en el 2009 (32,12%) y situándose en 28,80% en el 2010 (ver Tabla 3).

Partiendo de lo antes descrito, se debe puntualizar que este incremento del presupuesto otorgado a las publicaciones científicas, ha sido impulsado por la cantidad de revistas subvencionadas; pasando de 13 revistas en 1993, en las diferentes áreas de conocimiento, al apoyo a 28 revistas.

Es importante destacar que de las 28 revistas científicas arbitradas subvencionadas, 21 están en el Registro de Publicaciones Científicas y Tecnológicas Venezolanas del Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Fonacit) y 7 de las 9 venezolanas están en el Science Citation Index (SCI) (Revista de la Facultad de Agronomía, Revista de Ciencias Sociales, Revista Científica, Revista Técnica, Revista Venezolana de Gerencia, Investigaciones Clínicas y Kasmera). Estas cifras revelan el compromiso y la importancia otorgada por la Universidad del Zulia a la difusión del conocimiento científico generado en sus espacios.

Por otra parte se otorgó financiamiento a Asistencia a Eventos Nacionales e Internacionales hasta el año 2007, por un monto total de Bs.2.851.549.484 (ver Tabla 2), a un total de 861 investigadores. A partir del año 2008, en reunión Conjunta de la

Tabla 3. Participación de las subvenciones otorgadas por el CONDES respecto al presupuesto asignado
Años 2002-2010

Años	Presupuesto asignado al CONDES		Programas y proyectos		Asistencia a eventos nacionales e internacionales		Revistas Científicas	
	Asignación en Bs/BsF*	%	Asignación en Bs/BsF*	%	Asignación en Bs/BsF*	%	Asignación en Bs/BsF*	%
2002	3.000.000.000	2.054.902.540,17	68,49	168.122.560,00	5,60	356.033.009,92	11,87	
2003	2.200.000.000	392.802.924,18	17,85	223.778.721,00	10,17	282.025.550,30	12,82	
2004	5.279.706.275	2.806.825.133,95	53,16	372.524.733,00	7,06	755.829.284,00	14,32	
2005	6.355.259.593	2.564.634.603,39	40,35	698.632.541,92	10,99	809.610.198,00	12,74	
2006	3.663.633.195	3.203.393.006,38	87,44	625.163.326,49	17,06	907.863.821,00	24,78	
2007	5.275.761.134	2.654.648.929,23	50,32	763.417.401,57	14,48	1.137.293.920,0	21,55	
2008*	8.500.000	4.136.602,34	48,67	-	-	1.328.071,49	15,62	
2009	3.500.000	1.410.476,70	40,30	-	-	1.124.202,41	32,12	
2010	5.214.092	4.687.236,88	89,90	-	-	1.501.664,77	28,80	
TOTAL		BsF.25.911.523		Bs.2.851.549.484		BsF. 8.202.594		

Fuente: Dirección General de Planificación Universitaria de la Universidad del Zulia (DGPLANIUZ), Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico CONDES, Universidad del Zulia. Elaboración propia
* A partir del año 2008, expresado en bolívares fuertes.

Comisiones del CONDES, se decidió no otorgar este financiamiento debido al recorte presupuestario al cual fue sometida esta Dependencia.

Como se ha observado, la Universidad del Zulia, tiene un presupuesto asignado al Consejos de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) para el financiamiento de la investigación, sin embargo, este debe ser incrementado debido a la insuficiencia del mismo para subvencionar las demandas de los investigadores, quienes acuden a otras instituciones y quienes en ocasiones recurren a autofinanciamiento como complemento para llevar a cabo tales iniciativas

Reflexiones finales

En los momentos actuales, se requiere una universidad nueva, renovada y creativa, capaz de aceptar y asumir el reto de la transformación, donde se visualice una universidad al servicio de la investigación y donde no solo la formación profesional sea parte del compromiso social, sino que además sea un espacio propicio para desarrollar investigación con pertinencia social, para lo cual debe destinar de manera prioritaria, recursos para adelantar proyectos orientados a mejorar la calidad de vida de las comunidades.

Donde la tendencia de investigar, producto de necesidades individuales, se minimicen, enfocando la atención hacia los nuevos escenarios que exige una mayor y sólida política de investigación orientada a dar respuesta a las necesidades de las comunidades. Para lo cual se deben ejecutar una serie de políticas y estrategias, para mejorar la calidad y pertinencia de las actividades de investigación, asumiéndola como la columna vertebral que debe sostener e impulsar el desarrollo del país.

Por ello, el logro y la permanencia en el tiempo de la universidad, se consolidará, siempre y cuando, se establezca, instrumente y se desarrolle una sólida cultura organizacional, entendida como un sistema de valores internos a la institución, sustentada en la historia, en su misión creadora, crítica y transformadora, su visión, sus estrategias, conjuntamente con las creencias, los rituales, el estilo operativo y su clima político social; que apoye las estrategias planificadas para la conquista de los objetivos propuestos de carácter académico-administrativo, los cuales deben estar relacionados no solo docencia, investigación y extensión, sino también universidad y sociedad.

Referencias bibliográficas

- Ávila, F. (1999). La ciencia y tecnología como temas de espacio público. **Revista Venezolana de Ciencias Sociales**. UNERMB, Vol. 3, N° 1
- Castejón, O. (1997). **En torno al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas**. En Tres décadas de reflexiones universitarias 1966-1996. La Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela, pp.70-78.

- Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) (2002-2011). **Memoria y Cuenta.** La Universidad del Zulia. Maracaibo Edo Zulia.
- Dirección General de Planificación Universitaria de la Universidad del Zulia (DGPLANILUZ) (2011). Universidad del Zulia. Maracaibo Edo Zulia
- López M. y Ochoa H. (1998). "Reflexiones sobre la Política Científica de la Universidad del Zulia en la Década de los noventa". **Revista Venezolana de Ciencias Sociales.** Maracaibo UNERMB. Número 1 y 2. Volumen 2, pp.33-56.
- Pérez Estévez, A. (1995). **Universidad y país.** En: En torno a la universidad. Universidad del Zulia. Maracaibo.
- Romero, E. y Bustamante, S. (2000). "Crisis paradigmática en gestión de Ciencia y tecnología en Venezuela". En **Revista Opción.** Año 16, N°. 31. La Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela, pp.58-78.
- Vessuri, H. (1996). La ciencia en Venezuela: Balance de fin de siglo. En Balance del siglo XX venezolano. **Ensayos.** Cerijalbo. Caracas. Págs. 253-274.
- Vessuri, H. (2000). Pertinencia social de la ciencia. En **Boletín ASOVAC.** N°.39: 54-60.